

برنامج
الأغذية
العالمي



Programme
Alimentaire
Mondial

World
Food
Programme

Programa
Mundial
de Alimentos

**Tercer período de sesiones ordinario
de la Junta Ejecutiva**

Roma, 23-26 de octubre de 2000

PERFILES DE LAS ESTRATEGIAS EN LOS PAÍSES

Tema 6 del programa

Para examen



Distribución: GENERAL

WFP/EB.3/2000/6/3

31 agosto 2000

ORIGINAL: INGLÉS

PERFIL DE LA ESTRATEGIA EN EL PAÍS — SUDÁN

La tirada del presente documento es limitada. Los documentos de la Junta Ejecutiva se pueden consultar en el sitio Web del PMA (http://www.wfp.org/eb_public/EB_Home.html).

Nota para la Junta Ejecutiva

El presente documento se remite a la Junta Ejecutiva para su examen.

La Secretaría invita a los miembros de la Junta que deseen formular alguna pregunta de carácter técnico sobre este documento a dirigirse a los funcionarios del PMA encargados de la coordinación del documento, que se indican a continuación, a ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta.

Director, Región de África (OSA) : Sr. M. Zejjari tel.: 066513-2201

Asesor de Desarrollo, OSA: Sr. B. Djossa tel.: 066513-2244

Para cualquier información sobre el envío de documentos para la Junta Ejecutiva, diríjase a la Supervisora de la Dependencia de Distribución y Servicios de Reuniones (tel.: 066513-2328).



Resumen

El Sudán es un país menos adelantado (MA) y, a la vez, de bajos ingresos y con déficit de alimentos (PBIDA), con un PNB de 290 dólares EE UU. per cápita. En el Informe sobre el Desarrollo Humano del PNUD de 1999 figura en el 142º lugar de una lista de 174 países. El país posee el mayor número mayor de personas desplazadas en su interior (PDI) que existen en todo el mundo: alrededor de 4 millones, de los cuales aproximadamente 2 millones reciben asistencia humanitaria. La Operación Supervivencia en el Sudán (OSS), establecida en 1989, es el principal mecanismo de ayuda humanitaria en el que participan el sistema de las Naciones Unidas y ONG internacionales. Dentro de la OSS, el PMA es el colaborador principal encargado del suministro de alimentos y de la logística conexas. Los esfuerzos desplegados para pacificar y estabilizar el país han sido en general infructuosos, aunque en los últimos meses ha habido signos positivos de un posible acuerdo político. El conflicto prolongado ha limitado el desarrollo económico y afectado gravemente el nivel de vida de la población. En el Sudán septentrional, la inseguridad alimentaria se ha visto agravada por las catástrofes naturales que se repiten a menudo, mientras que en el sur se atribuye al desplazamiento en masa de la población, provocado por los conflictos, a una infraestructura deficiente, a la inseguridad y a los problemas de acceso.

Dada la inestabilidad política, en el presente Perfil de la estrategia en el país (PEP) para 2002-2006 se recomienda que con respecto al futuro programa en el país se proceda con cautela. Incluso, teniendo en cuenta el escenario más optimista, que supone un progreso significativo del proceso de paz, se recomienda que en el Sudán meridional el PMA se vaya orientando gradualmente hacia una modalidad de desarrollo. Hace falta flexibilidad para adaptarse a las situaciones y necesidades a medida que van evolucionando. En el sur, a partir de 2001 las operaciones de socorro se irán transformando gradualmente en una operación prolongada de socorro y recuperación (OPSR).

En el norte, las actividades de desarrollo realizadas con la ayuda del PMA continuarán concentrándose en las zonas aquejadas de inseguridad alimentaria, para contribuir a fortalecer las estrategias de supervivencia de las familias rurales que cuentan con pocos recursos. En el programa en el país previsto, se dedicará una atención particular a la preparación para casos de desastre mediante la creación de sistemas de alerta temprana, la normalización de las metodologías de evaluación, el intercambio de información entre todos los asociados y una planificación para casos de imprevistos. De conformidad con la decisión 1999/EB.A/2 de la Junta Ejecutiva, el futuro programa en el país abordará las prioridades 1, 2 y 3 de la "habilitación para el desarrollo". El PMA está participando activamente en la preparación de la evaluación conjunta en el país y en el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDAF), que comenzará en enero de 2002 con el nuevo ciclo de programas del PNUD, el FNUAP y el UNICEF. El ciclo del programa en el país del PMA se armonizará con los de estos organismos asociados.

Proyecto de decisión

La Junta ratifica el Perfil de la estrategia en el país relativo al Sudán (WFP/EB.3/2000/6/3) y autoriza a la Secretaría para que proceda con la formulación de un programa para el país, teniendo en cuenta las observaciones de la Junta.



INTRODUCCIÓN

1. El Sudán, el país más extenso de África y con una población de 31 millones de habitantes, representa bajo muchos aspectos una situación especial desde el punto de vista humanitario y de desarrollo. Las guerras civiles que tuvieron lugar en el Sudán meridional a partir de la independencia en 1956 han destruido el país. La fase más reciente comenzó en 1983, tras sólo un decenio de paz relativa. El conflicto ha dejado cerca de 1,9 millones de víctimas, 4 millones de personas desplazadas en el interior del país (PDI) y 500.000 refugiados.
2. La prolongada guerra civil continúa drenando los recursos nacionales con detrimento del desarrollo social y económico. Las sequías e inundaciones recurrentes han exacerbado la situación, provocando un ulterior desplazamiento de la población, una situación de hambre y de extrema pobreza, y la degradación del medio ambiente. En el Informe sobre el Desarrollo Humano, publicado por el PNUD en 1999, el Sudán figura en el 142º lugar de una lista de 174 países menos adelantados (MA). Su tasa de mortalidad infantil es de 73 por mil nacimientos vivos, y la esperanza de vida se calcula en 56 años para las mujeres y 53 para los hombres. La capacidad de la población para obtener alimentos y otros artículos básicos necesarios se ha reducido gravemente, como ha quedado de manifiesto durante la grave hambruna de 1989 en Bahr al-Ghazal. El conflicto ha destruido también la modesta infraestructura que existía en las regiones meridionales.
3. Las repercusiones internacionales del conflicto han limitado las perspectivas de desarrollo del Sudán. En 1996, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas impuso sanciones diplomáticas contra el país. La ayuda financiera internacional al Sudán disminuyó de un promedio de 850 millones de dólares EE UU por año a principios de los años noventa a unos 74 millones de dólares EE UU al final de esos años. Los subsidios bilaterales se dan casi totalmente en la forma de asistencia humanitaria.
4. A raíz de la hambruna registrada en Bahr al-Ghazal dio comienzo en 1989 la Operación Supervivencia en el Sudán (OSS) destinada a prestar socorro a la población afectada por la guerra civil y las catástrofes naturales. Una de las tareas principales de la OSS es negociar con las partes beligerantes el acceso, por parte de los organismos humanitarios, a la población afectada por el conflicto. La OSS comprende organismos de las Naciones Unidas —la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), el UNICEF y el PMA— y unas 42 ONG internacionales y nacionales. La OSS trabaja en zonas controladas por el Gobierno y en zonas no controladas por el Gobierno en el Sudán meridional, así como en la parte septentrional del país, en la que se concentran las PDI (Jartum, Kassala, Kordofán meridional, Kordofán occidental y Darfur meridional). En el seno de la OSS, el PMA es el principal asociado que se ocupa del suministro de la ayuda alimentaria y de los aspectos logísticos. Desde el punto de vista operativo, la zona que abarca la OSS está dividida en dos sectores: el sector septentrional, que comprende las zonas controladas por el Gobierno (zonas de transición en el norte y ciudades de guarnición en el sur), y el sector meridional, que abarca las zonas no controladas por el Gobierno. En el sector septentrional, las funciones de la asistencia humanitaria están repartidas entre los organismos de las Naciones Unidas y el Gobierno.
5. La OSS comenzó como una operación de socorro destinada a hacer frente a la hambruna provocada por el conflicto, pero el cambio general que se ha producido en las intervenciones humanitarias, que han ido pasando de las actividades de socorro a la promoción de una autosuficiencia a más largo plazo, también se refleja en las estrategias más recientes adoptadas por la OSS. Ejemplo de ello es el seminario dedicado a buscar la forma de trascender los programas de emergencia, organizado en septiembre de 1999.



LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA Y LAS PERSONAS AFECTADAS POR EL HAMBRE Y LA POBREZA

Inseguridad alimentaria en los planos nacional, regional y familiar

6. El Sudán cuenta con un importante potencial en el sector de la agricultura y con otros recursos naturales tales como el petróleo. La agricultura de regadío (que representa alrededor del 10% de las tierras de labranza) y la producción agrícola mecanizada de secano representan más o menos dos terceras partes de la producción agrícola total y aportan la mayor parte de las divisas del país. Aunque la agricultura tradicional de subsistencia de secano contribuye con un aporte menor a la economía, se trata de una contribución decisiva ya que cubre una parte significativa de las necesidades alimentarias de las zonas rurales y emplea tres cuartas partes de la población rural.
7. Las precipitaciones varían desde casi cero en la región árida septentrional a alrededor de 1.800 milímetros en el extremo sur, donde el clima es más tropical. La marcada variabilidad de las lluvias, incluso en las zonas que cuentan con precipitaciones moderadas, determina grandes fluctuaciones en la producción y en los precios del sorgo y mijo, que son los alimentos de primera necesidad, lo cual contribuye a la inestabilidad de los mercados de alimentos y acentúa la inseguridad alimentaria de la población pobre.
8. En el plano nacional, el país es normalmente autosuficiente en sorgo, y hasta llega a exportar cantidades limitadas cuando la cosecha es favorable. Pero existen desequilibrios regionales y escaseces localizadas. En el Sudán meridional y en Darfur occidental y Kordofán occidental, zonas estructuralmente deficitarias en alimentos, predomina la agricultura tradicional de subsistencia. En el sur, la producción se ve restringida por la guerra civil prolongada, el acceso limitado a las tierras de labranza y la reducción de la superficie plantada. Debido a la guerra los agricultores no han podido trabajar adecuadamente sus parcelas, y en consecuencia han obtenido rendimientos escasos. Además, el acceso a los mercados de alimentos se ha visto limitado por la infraestructura deficiente y la inseguridad.
9. Las zonas densamente pobladas de las regiones central y oriental, en las que se concentran la agricultura de regadío y el motocultivo (Gedaref, Gezira, Damazin, etc.), producen por lo general excedentes. El problema de la inseguridad alimentaria se debe a lo limitado de la producción, pero también a la dificultad de transportar productos alimenticios desde las zonas excedentarias a las deficitarias a causa de la inseguridad, la infraestructura deficiente y la falta de un mecanismo de estabilización del mercado.
10. Para contrarrestar la escasez de alimentos se ha recurrido en mayor o menor medida a las importaciones comerciales y a la ayuda alimentaria. Como consecuencia de la urbanización, las importaciones de trigo se han casi quintuplicado entre 1990 y 1999. En ese mismo período, la ayuda alimentaria de urgencia del PMA, destinada principalmente a las regiones meridionales, fue de 248.000 toneladas anuales por término medio, y la ayuda alimentaria para proyectos del PMA, que se destina totalmente a las regiones septentrionales, ascendió a un promedio de 13.000 toneladas anuales.
11. El sorgo (duro) es el principal alimento básico de la mayoría de la población rural, mientras que el trigo, consumido principalmente como pan, ha ingresado cada vez más en la dieta de las zonas urbanas y en el norte. La yuca, el ñame y la batata son los principales productos alimenticios básicos del Sudán meridional, donde también se cuenta con maíz y leche para la alimentación. Los cereales, que aportan más de la mitad del total de calorías, se han mantenido relativamente estables en los últimos tres decenios, mientras que las raíces, tubérculos y legumbres han disminuido.



12. Según la FAO, el aporte medio de energía per cápita (contando las importaciones comerciales y la ayuda alimentaria) ascendió a 2.155 kilocalorías en 1989/91 y a 2.379 kilocalorías en 1995/97, frente a una media para el África subsahariana de 2.205 kilocalorías (1996). Hay que tener en cuenta, sin embargo, que estas cifras globales ocultan las diferencias que existen entre una región y otra y entre las diversas familias. Se calcula que alrededor del 30% de la población consume una cantidad de alimentos muy inferior a la ingesta mínima recomendada (2.100 kilocalorías).
13. Los datos nutricionales disponibles indican la presencia de tasas elevadas de malnutrición global en los siguientes estados: Kordofán septentrional, 16%; Kordofán occidental, 23%; Darfur septentrional, 31%; y Estado del Mar Rojo, 25%. También indican una alta prevalencia de carencias de micronutrientes (anemia y carencia de vitamina A), y una frecuencia de bocio (carencia de yodo). En la región meridional de Bahr al-Ghazal, la tasa de malnutrición global, que fue del 45% durante 1998, se redujo al 15% en 1999 gracias a las operaciones de socorro respaldadas por el PMA/OSS.
14. **Vulnerabilidad con respecto a las crisis.** La mayor parte del territorio del Sudán está en la zona saheliana expuesta a sequías periódicas. Se estima que el suministro de cereales locales es insuficiente en dos de cada cinco años. Las graves sequías registradas en los últimos tres decenios provocaron una hambruna de grandes proporciones, la pérdida de ganado y de otros bienes, y una gran migración rural a las zonas urbanas. Problemas que se han visto agravados por una situación prolongada de guerra civil. El Estado del Mar Muerto, y las regiones septentrionales de Darfur y Kordofán, así como Bahr al-Ghazal en el sur, son particularmente propensos a este tipo de catástrofes naturales. También han incidido negativamente en la producción de alimentos las inundaciones esporádicas, tales como las de 1998 y 1999 en Kordofán septentrional, Kordofán meridional y Kassala. A lo cual hay que sumar el problema de las langostas, las ratas y otras plagas, que constituyen otras tantas amenazas a una economía agrícola ya de por sí frágil.

La población beneficiaria

15. De conformidad con la evaluación conjunta en el país de las Naciones Unidas, se han identificado como vulnerables los siguientes grupos: las personas desplazadas en el interior del país (PDI) a causa de la guerra, las víctimas de calamidades naturales, los refugiados y las familias crónicamente pobres de recursos, sobre todo las encabezadas por mujeres.
16. **PDI.** Se considera que el Sudán tiene el número mayor de PDI que existen en todo el mundo. A mediados de 1996, la guerra había desplazado alrededor de 4 millones de sudaneses. De éstos, aproximadamente 1,5 millones permanecieron en las zonas de conflicto. El resto está ubicado en el norte y en la zona de transición. Las encuestas demuestran que entre las PDI las tasas de malnutrición y mortalidad son más altas que en la población residente. En el sector septentrional, las PDI se dividen en tres categorías principales: las que viven en ciudades de guarnición (Wau, Juba, Malakal), las que viven en las zonas de transición (Kordofán meridional, Kordofán occidental y Darfur meridional), y las que viven en campamentos (Jartum, Kassala y Nilo Alto). El resto se encuentra disperso por las ciudades.
17. Es difícil determinar el número de las PDI que están en el sector meridional a causa de la falta de acceso a muchas localidades. Se calcula que en las zonas controladas por el Movimiento/Ejército Sudanés de Liberación Popular (M/ESLP) y otros grupos opositores armados hay aproximadamente 1,4 millones. La situación de las personas desplazadas varía mucho, según el lugar donde están, el tiempo que hace que se encuentran desplazados, su posibilidad de obtener ingresos o tierras, su acceso al agua potable y a un



saneamiento adecuado, y las posibilidades de llegar a ellas con ayuda humanitaria. En las ciudades de guarnición, los medios disponibles para hacer frente a las situaciones difíciles son limitados. En la zona de transición las PDI se desplazan constantemente y comparten sus medios de vida con las comunidades anfitrionas. En Kordofán meridional y Darfur meridional, las PDI tienen acceso a tierras agrícolas a través de acuerdos de aparcería estipulados con los dueños locales en condiciones desfavorables.

18. **Víctimas de la sequía y de otras calamidades naturales.** Durante las grandes sequías, las poblaciones de Kordofán y Darfur solían recurrir a diversos medios de subsistencia, tales como la migración temporal hacia el sur, donde el efecto de la sequía era menos grave. Pero desde que se reanudó la guerra civil en el sur en 1983 no es posible recurrir a ese tipo de solución. Por otra parte, a raíz de la frecuencia de las sequías, se han ido agotando también los otros medios tradicionales de subsistencia (venta de ganado y de leña). Todo lo cual se agrava ulteriormente por el asentamiento en la zona de transición de un gran número de PDI provenientes del sur, que ejercen una presión adicional sobre la economía local. Durante la sequía de 1984/85 se han desplazado más de 400.000 personas, la mayor parte de las cuales no ha regresado. En los últimos años, las inundaciones que afectaron a grandes segmentos de la población han sido más frecuentes. En la de 1998 resultaron afectados unos 2 millones de personas, y en algunas zonas quedó destruido hasta un 70% de los cultivos de verano.
19. **Refugiados.** Durante más de 30 años el Sudán ha ofrecido asilo a un gran número de refugiados que huían, en su mayor parte, de los conflictos civiles en Etiopía y Eritrea. Actualmente, el Sudán acoge a más de 300.000 refugiados. El PMA presta asistencia a los más vulnerables, aproximadamente 133.000 eritreos y etíopes, ubicados en campamentos. Se preveía que la mayoría de estos refugiados podría regresar a sus países en los próximos dos años, pero debido a la guerra desencadenada últimamente entre Eritrea y Etiopía se ha tenido que suspender el programa de repatriación previsto. Como consecuencia de esta guerra, una nueva oleada de refugiados eritreos (actualmente más de 95.000) huyó a la parte oriental de Sudán.
20. **Familias con pocos recursos.** Las familias crónicamente pobres de recursos se caracterizan por la falta de mano de obra, la escasez de bienes y el apoyo limitado que reciben de sus propios miembros y de la comunidad. Esta descripción corresponde a lo que la población local entiende por "vulnerabilidad". Se incluyen en esta categoría los niños de edad escolar de familias pobres, las viudas, los ancianos sin familia, los huérfanos y las familias encabezadas por mujeres. Estas familias se encuentran en las comunidades que acogen a las personas desplazadas o refugiados.

Consideraciones en materia de género

21. Según el censo de 1993, el 22,6% de todas las familias del norte estaban encabezadas por mujeres. Una encuesta más reciente, realizada entre las PDI de Jartum indica que el 34% de las familias están encabezadas por mujeres. El estudio de la OIT/OACNUR sobre la pobreza en el Sudán llegó a la conclusión de que los niveles de bienestar social de estas familias eran más bajos. Los ingresos de las mujeres son por lo general mucho más bajos que los de los hombres. A pesar de ello, las mujeres desempeñan un papel fundamental en cuanto a la aportación de ingresos a sus familias (a través de pequeñas actividades comerciales y de trueque) y tienen poder de decisión sobre esos ingresos.
22. Las mujeres sudanesas siguen todavía a la zaga de los hombres en los indicadores de educación y salud. El analfabetismo femenino alcanza el 58,8%, frente al 44,8% de la población masculina. En 1990, la tasa de mortalidad materna se calculaba en 660 por 100.000 nacimientos vivos, y hay pocos indicios de que esto haya cambiado radicalmente



en el último decenio. La tasa nacional de inscripción de las niñas en las escuelas primarias es del 49%, pero hay grandes diferencias entre un estado y otro. El PMA ha destinado su asistencia a los estados en los que la inscripción escolar de las niñas era inferior a la media nacional. En el marco del actual proyecto de alimentación escolar respaldado por el PMA, la inscripción de las niñas aumentó un 9% en los últimos tres años. La ayuda del PMA para la educación seguirá concentrándose en las niñas, en consonancia con el compromiso del PMA de dirigir a ellas el 50% de sus proyectos de enseñanza.

23. Los riesgos nutricionales son frecuentes entre las mujeres embarazadas y madres lactantes, lo cual afecta a sus propias vidas y a las de sus hijos. En el sector meridional, el UNICEF y el PMA han emprendido un programa de un año, renovable, cuyo objetivo a largo plazo es erradicar las prácticas y los tabúes nutricionales nocivos y reducir la mortalidad y morbilidad materno-infantiles. Los objetivos a corto plazo consisten en sensibilizar la opinión pública sobre los efectos negativos y los riesgos de los tabúes alimentarios a través del empleo de materiales didácticos, tales como opúsculos, folletos y carteles expuestos en las reuniones públicas.
24. Como en muchos de los países del África subsahariana, sobre las mujeres recae un peso desproporcionado de las tareas domésticas y del cuidado de la familia. Recoger el agua necesaria para el uso doméstico es una tarea que lleva mucho tiempo. Aunque no la realizan exclusivamente las mujeres, son ellas las responsables del abastecimiento. De ahí que los planes de acopio y almacenamiento de agua que cuentan con la asistencia del PMA en las regiones de Kordofán y Darfur han tenido un impacto positivo importante en el volumen de trabajo de las mujeres. En el Sudán meridional, la guerra ha alterado la división tradicional de las funciones de los hombres y de las mujeres en cuanto que los hombres realizan tareas más relacionadas con la “seguridad”, mientras que las mujeres se ocupan más de la producción, lo que supone un aumento de su volumen de trabajo. En efecto, como la guerra impide que los hombres puedan realizar las actividades que tradicionalmente realizaban, en la mayoría de los casos son las mujeres las que se encargan de alimentar a la familia.
25. El Sudán es uno de los cuatro estados africanos que no han firmado la Convención para la eliminación de la discriminación contra la mujer (CEDAW). El PMA es un miembro activo del Grupo de acción sobre el género de las Naciones Unidas en el Sudán, que propugna la firma de la CEDAW. En un seminario celebrado el Día Internacional de la Mujer (8 de marzo de 2000), con la participación del Gobierno, el poder judicial y la sociedad civil, se debatió la cuestión de la ratificación de la CEDAW con vistas a dar a conocer mejor la Convención y la importancia de su aprobación.

PRIORIDADES Y POLÍTICAS GUBERNAMENTALES CON RESPECTO A LA POBREZA Y LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA

Políticas generales

26. En la estrategia nacional global del Gobierno para el decenio 1992-2002 se establece que la eliminación de la pobreza y la mejora de las condiciones de vida de las personas constituyen los objetivos principales y últimos del desarrollo. Se hace hincapié, además, en que el alivio de la pobreza debería orientarse a la promoción de las inversiones privadas, a la generación de oportunidades de empleo y a la creación de redes de seguridad social. Se incluyen, asimismo, objetivos relacionados con la paz y la creación de capacidad, tales como a) el fortalecimiento de las capacidades de supervivencia y recuperación de la población afectada; b) la restauración de la capacidad de las instituciones nacionales y las



comunidades civiles; y c) la incorporación, en la creación de capacidad nacional, de la mitigación de los efectos de las catástrofes.

Políticas de seguridad alimentaria

27. El Gobierno del Sudán y la oposición armada son conscientes de que la única solución duradera para alcanzar la seguridad alimentaria y erradicar el hambre en el Sudán consiste en lograr una situación de paz, seguridad y estabilidad perdurable. La seguridad alimentaria constituye una parte integrante de la política agrícola global del Gobierno. Se está prestando atención especialmente a la mejora de la productividad de los cultivos alimentarios, y de la infraestructura de almacenamiento y transporte en las principales zonas agrícolas y de consumo. El Gobierno se propone promover bancos de cereales y semillas en las zonas expuestas a la sequía.
28. El *zakat*, práctica muy difundida en el Sudán, es un sistema por el cual cada año los musulmanes “acaudalados” destinan voluntariamente un porcentaje fijo de sus ingresos a las familias pobres. La recaudación y distribución del *zakat* son supervisadas por una organización no gubernamental coordinada por el Ministerio de Planificación Social. Miles de comités locales recogen el *zakat* y lo distribuyen localmente. Esta práctica sirve como modelo de bienestar social en el seno de la sociedad civil.
29. El Gobierno también está mejorando su capacidad de vigilancia de la seguridad alimentaria mediante el fortalecimiento del sistema de alerta temprano en el marco de la Comisión de Ayuda Humanitaria (CAH). A través de su Dependencia de Análisis y Cartografía de la Vulnerabilidad (ACV), la oficina del PMA en el Sudán está ayudando al Gobierno en el acopio de datos, el análisis y la vigilancia de los indicadores de seguridad alimentaria.
30. Entre las políticas de seguridad alimentaria del Gobierno figura el establecimiento de un total de 600.000 toneladas de cereales (principalmente sorgo) de existencias reguladoras que administrará el Banco Agrícola con la ayuda del Ministerio de Finanzas. Dicha cantidad debe ser repuesta cada tres años. El Gobierno federal aportará alrededor del 50% del costo de los alimentos. El 50% restante lo cubrirán los estados deficitarios de alimentos. Actualmente, el Banco Agrícola tiene una capacidad de almacenamiento (silos y almacenes) de 500.000 toneladas.

Políticas de ayuda alimentaria

31. La ayuda alimentaria ha sido incluida en los planes humanitarios de desarrollo del Gobierno como un recurso externo importante para aliviar la pobreza. Se ha orientado principalmente a mitigar la difícil situación en que se encuentra la población desplazada por la guerra, a proporcionar sustento a los refugiados, y a apoyar actividades de desarrollo en las comunidades con pocos recursos.
32. El volumen de la ayuda alimentaria ha experimentado cambios significativos en el último decenio (513.000 toneladas en 1990, 58.000 en 1995 y alrededor de 233.000 en 1999). La mayor parte se ha canalizado por conducto del PMA y destinado principalmente a sucesivas intervenciones de urgencia. El monto de la ayuda alimentaria se ha determinado principalmente en función de la gravedad de la urgencia.
33. En los últimos años, la ayuda alimentaria para el desarrollo se ha destinado a zonas aquejadas de inseguridad alimentaria en el norte para respaldar proyectos de alimentación escolar y de recogida de aguas. El Gobierno y el M/ESLP instaron al PMA a que apoyara la alimentación escolar en las zonas más estables ubicadas en el sur. El Gobierno del Sudán apoya la utilización de ayuda alimentaria selectiva en situaciones de urgencia. En las zonas



que reciben asistencia de la OSS, el Gobierno participa activamente en las actividades periódicas y anuales de evaluación de las necesidades realizadas por diversas organizaciones. Las misiones de evaluación de cultivos de la FAO/PMA cuentan normalmente con el apoyo del Ministerio Federal de Agricultura.

34. El Gobierno y otros asociados han apreciado mucho la política actual del PMA de comprar cereales (principalmente sorgo) en las zonas excedentarias del Sudán para las operaciones de socorro y desarrollo que el programa realiza en las zonas deficitarias de alimentos. Esta política tiene efectos beneficiosos en la producción y el mercadeo locales de cereales. Redunda también en una disminución de los costos del transporte, en una mejora del tiempo de entrega y en el suministro de tipos de cereales que los beneficiarios aceptan plenamente.

EVALUACIÓN DE LA ACTUACIÓN DEL PMA HASTA LA FECHA

35. El Sudán fue el primer país destinatario de la ayuda alimentaria del PMA para el desarrollo. En junio de 1963, el órgano rector del PMA aprobó el proyecto Sudán 001: “Reasentamiento de agricultores del Wadi Haifa”. Desde entonces, se ha apoyado una serie de actividades de desarrollo a través de 21 proyectos. Desde los años ochenta, se están ejecutando simultáneamente en diversas partes del país todas las categorías de programas del PMA: operaciones de urgencia, operaciones prolongadas de socorro (ahora operaciones prolongadas de socorro y recuperación) y proyectos de desarrollo. Entre 1989 y 1999, la asistencia total del PMA ascendió a 245,0 millones de dólares EE UU para operaciones de urgencia, principalmente en el Sudán meridional, 67,7 millones de dólares EE UU para los refugiados eritreos y etíopes, y 42,4 millones de dólares EE UU para proyectos de desarrollo. En el período 1989-1995, el PMA prestó también servicios para la entrega y la vigilancia de donativos bilaterales de ayuda alimentaria al Sudán, que ascendieron a alrededor de 992.000 toneladas.
36. Las enseñanzas adquiridas a partir de las actividades de desarrollo apoyadas por el PMA en el pasado han contribuido a configurar el diseño de la actual cartera de desarrollo. Las evaluaciones y exámenes llegaron a la conclusión de que el valor de incentivo de la ración alimentaria del PMA no era alto cuando los proyectos se ejecutaban en zonas excedentarias de alimentos. En otros casos, la ayuda alimentaria sirvió principalmente como un apoyo presupuestario para actividades socioeconómicas realizadas en favor de la población pobre, pero ha sido más bien difícil establecer un vínculo entre el suministro de alimentos y los resultados de los proyectos. Al disminuir las asignaciones presupuestarias y reducirse progresivamente la asistencia internacional para el desarrollo, el compromiso del Gobierno con los proyectos respaldados por el PMA ha dejado mucho que desear en cuanto a dotación de personal, artículos no alimentarios, y gestión y transporte de los alimentos. El proyecto multisectorial Sudán 3709 —“Asistencia a obras rurales en zonas expuestas a sequías”— aprobado en noviembre de 1988 se orienta exclusivamente a las zonas pobres y aquejadas de inseguridad alimentaria del país. De las muchas actividades apoyadas en el marco de ese proyecto, las de recogida de aguas han sido las más satisfactorias. Por esta razón, al terminar el proyecto se aprobó otro expresamente concebido para mejorar el acceso al agua.
37. En consonancia con los Compromisos del Programa relativo a la mujer (1996-2000), el PMA ha estado promoviendo la iniciativa de las mujeres en los comités locales para la gestión de los alimentos y para la administración de los bienes creados a través de proyectos de alimentos por trabajo. Desde 1998, los datos acopiados en el sector septentrional se han desglosado por sexo. En 1999, el 57% del total de los beneficiarios de



la población afectada por la sequía eran mujeres. Entre los refugiados etíopes y eritreos, el 50% de los beneficiarios eran mujeres. De los beneficiarios que recibieron asistencia en el marco de los proyectos de alimentación escolar y recogida de aguas, el 47% y 51% respectivamente eran mujeres. Como se señala en el párrafo 22, la ayuda del PMA está facilitando el aumento de la inscripción de las niñas en el sistema educativo oficial.

Proyectos de desarrollo en curso

38. El proyecto Sudán 531.03 —“Asistencia a alumnos de escuelas primarias”— comenzó en 1976 con el objetivo general de prestar apoyo a la política educativa del Gobierno. Al principio, la ayuda del PMA se concibió como un respaldo presupuestario a las escuelas secundarias en régimen de internado. Durante los años ochenta, el proyecto se reformuló para incluir la enseñanza primaria. Sus objetivos eran aumentar la inscripción escolar y los servicios escolares mediante fondos generados como consecuencia de la asistencia del PMA. El proyecto actual se ha ido orientando a las escuelas primarias en régimen de externado de distritos crónicamente deficitarios de alimentos de seis estados, y se recalca la inscripción de las niñas como una forma de ir superando disparidades actuales basadas en el género.
39. Una misión de examen técnico y apreciación de la gestión del PMA, con la participación de la UNESCO, visitó la zona del proyecto en noviembre de 1999 y llegó a la conclusión de que, en su conjunto, la asistencia del PMA se estaba ejecutando eficazmente. El proyecto alentaba a los padres a inscribir a sus hijos en las escuelas primarias y a mantenerlos en el sistema. La construcción y rehabilitación de aulas y letrinas en las escuelas de niñas contribuyó a atraer más alumnas. En los estados occidentales, las comunidades contribuyeron a sufragar los costos del agua, la leña, los sueldos de los cocineros, los condimentos y, en algunos casos, el transporte de los productos alimenticios del PMA desde los almacenes estatales o de distritos hasta las escuelas. En el Estado del Mar Rojo, estos gastos se repartieron entre el gobierno local y las comunidades, cuya participación intensa constituye una base sólida para la sostenibilidad de la actividad.
40. En mayo de 1998 se aprobó el proyecto Sudán 5745.00 —“Mejora del acceso al agua en zonas semiáridas”— por un período de tres años. En las comunidades rurales de Darfur septentrional y Kordofán septentrional, la construcción y rehabilitación del sistema mejorado de recogida de agua de lluvia (es decir, grandes estanques de lodo —conocidos localmente como *hafirs*— cavados por la población local para recoger agua durante la estación de las lluvias para las personas y los animales durante la estación seca) resuelve tres problemas importantes: los alimentos, el agua potable y el desempleo. El objetivo de la ayuda alimentaria del PMA es cubrir el déficit crónico de alimentos y retener a los aldeanos que están en condiciones de trabajar (que de lo contrario se verían obligados a emigrar en busca de trabajo) para que construyan sus *hafirs* en la temporada de escasez (de enero a junio). Los alimentos por trabajo se limitan en cada comunidad a una sola temporada de trabajo. Los *hafirs* son administrados y mantenidos por las comunidades, especialmente capacitadas para ello. Los otros costos distintos de los de la mano de obra se financian mediante el pago de derechos por el agua. Para aprovechar al máximo los beneficios sanitarios que representa la mayor disponibilidad de agua, el Programa sobre agua, medio ambiente y saneamiento, que cuenta con la asistencia del UNICEF y el PMA, ha decidido prestar servicios de educación sanitaria y de saneamiento a las comunidades que participan en el proyecto. Las mujeres constituyen alrededor del 60% de la fuerza laboral que trabaja en la construcción de *hafirs*; y el 50% de los miembros del comité de *hafirs* son mujeres.
41. El proyecto cuenta con buenas perspectivas para lograr un desarrollo integral, en colaboración con otros. Mitiga la escasez tanto de alimentos como de agua en los hogares



sin crear una situación de estrés en el medio ambiente natural. Contribuye, además, a mejorar el saneamiento en los hogares y a reducir el volumen de trabajo de las mujeres. De los estudios sobre el impacto realizados por CARE (la principal ONG asociada) en los *hafirs* mejorados en Kordofán septentrional se desprende que la distancia recorrida (principalmente por las mujeres y las niñas) para recoger agua ha disminuido de 10 a 2 kilómetros, por término medio, el consumo diario de agua per cápita ha aumentado de 11 a 17 litros, y el consumo de alimentos durante el período de escasez se ha incrementado.

Operaciones prolongadas de socorro y recuperación

42. Desde 1967, el PMA ha venido prestando asistencia alimentaria a los refugiados eritreos y etíopes en el este del Sudán a través de algunas intervenciones de urgencia y operaciones prolongadas de socorro. Desde entonces muchos de estos refugiados han regresado a sus hogares. En febrero de 2000 se aprobó la OPSR 6189.00 por un período de 18 meses para satisfacer las necesidades de 133.000 refugiados, entre ellos los 11.919 refugiados etíopes que la OACNUR había seleccionado para repatriar. Sin embargo, debido al cambio de circunstancias registrado en Etiopía el proceso de repatriación no ha tenido lugar. La repatriación de los refugiados eritreos comenzó en mayo de 2000, tras un acuerdo tripartito entre la OACNUR y los gobiernos de Sudán y Eritrea. Ese proceso también se ha retrasado debido a la reanudación de las hostilidades entre Eritrea y Etiopía, que produjo una nueva afluencia de refugiados de Eritrea al Sudán.

Operaciones de urgencia

43. **Asistencia de urgencia a poblaciones afectadas por la guerra y las calamidades naturales.** Desde 1989, cuando se creó la OSS, el PMA ha venido proporcionando ayuda alimentaria a las poblaciones afectadas por la guerra y la sequía en el Sudán en el marco de operaciones de urgencia. Dada la situación inestable y tan imprevisible del país y la incertidumbre en materia de seguridad, el PMA no ha podido preparar una OPSR para estas poblaciones. La actual operación de urgencia (OU 6215.00) presta asistencia a 2,4 millones de beneficiarios. La evaluación del impacto de las intervenciones de urgencia del PMA en el marco de la OSS realizada en 1999 llegó a la conclusión de que la ayuda alimentaria había impedido la hambruna y el hambre generalizados, particularmente entre la población más vulnerable.
44. En la parte meridional, los comités de socorro están formados por hombres y mujeres, y a menudo con una mayoría de mujeres, que también se desempeñan como presidentes de comité. En lo posible, las raciones familiares se distribuyen prioritariamente a las mujeres. En un entorno de seguridad inestable, con frecuencia de actos de bandidaje y redadas, el beneficiar directamente a las mujeres implica también correr algunos riesgos, tales como la posibilidad de que sean víctimas de saqueos por parte de personas de la comunidad que no son beneficiarias pero se presentan en los lugares de distribución. En lo posible, el PMA trata de proteger a sus beneficiarios en esos lugares.
45. La oficina del PMA en Jartum tiene la responsabilidad general de las operaciones del Sudán, y cuenta con un apoyo considerable de la oficina regional del PMA en Nairobi para la recepción, entrega, distribución y gestión de la ayuda alimentaria destinada a las personas necesitadas del Sudán meridional. El personal del PMA de ambas oficinas se reúnen periódicamente para debatir asuntos de política y coordinación, además de mantener comunicaciones diarias y conferencias semanales. Últimamente, se han normalizado las metodologías de evaluación, los modelos de presentación de informes y los procedimientos. En el sector septentrional, el PMA colabora también estrechamente con la Comisión de Ayuda Humanitaria bajo el Ministerio de Planificación Social, y con la



Asociación de Socorro y Rehabilitación del Sudán (ASRS) y la Asociación de Socorro del Sur del Sudán (ASSS), que son los brazos humanitarios del SPLM y del Movimiento de Independencia del Sur del Sudán (MISS), respectivamente.

46. **Nueva afluencia de refugiados eritreos.** La reanudación de la guerra entre Etiopía y Eritrea, que tuvo lugar el 12 de mayo de 2000, provocó un desplazamiento de eritreos en gran escala y una nueva afluencia de refugiados en el Sudán. A finales de junio, aproximadamente 95.000 eritreos habían cruzado la frontera con el Sudán. El PMA prestará asistencia a estos refugiados durante el período comprendido entre mayo y noviembre de 2000. Se prevé que los refugiados volverán a su patria no bien se restablezca la paz en sus lugares de origen.

Logística

47. Los alimentos se entregan mediante transporte aéreo, terrestre y fluvial. El PMA cuenta con bases operacionales y logísticas en Jartum, Puerto de Sudán, Kosti, el-Obeid, Malaka, Juba, Wau, Bentiu y Ed Daein. Utiliza los aviones Ilyshin-76, Hércules C-130 y Antonov-12 de las bases ubicadas en el sector septentrional para atender a las localidades del sector meridional, principalmente en Bahr al-Ghazal. Las barcas se utilizan para entregar alimentos de socorro y artículos no alimentarios a los beneficiarios ubicados en los cuatro corredores fluviales (Sobat, Bentiu, Zeraf y Juba), cuando la situación de seguridad lo permite.
48. En el sector meridional, los alimentos se entregan por ferrocarril, por carretera y por aire. Desde Mombasa se transportan por carretera y ferrocarril hasta Lokichoggio (Kenya), o por ferrocarril hasta los depósitos intermedios del PMA en Kampala, desde donde continúan por carretera hasta Koboko, en el norte de Uganda. Desde Koboko, la ayuda alimentaria se entrega a los beneficiarios por carretera a través de transportadores comerciales dirigidos principalmente a la región de Bahr al-Ghazal. Desde Lokichoggio, las entregas a los beneficiarios se efectúan por aire, utilizando los aviones Hércules C-130, Ilyshin-76 y Buffalo.

ORIENTACIÓN DE LA AYUDA DEL PMA EN EL FUTURO

49. Pese a los esfuerzos desplegados por las partes beligerantes sudanesas y por la comunidad internacional para alcanzar un acuerdo político negociado, es difícil prever las perspectivas para una paz duradera en el Sudán. Desde un punto de vista operativo, la situación de las zonas controladas por el Gobierno en el Sudán septentrional es relativamente estable y, en alguna medida, previsible. Es probable que continúen los desplazamientos de población como consecuencia de los continuos conflictos, las calamidades naturales recurrentes y la migración temporal o a más largo plazo de la mano de obra. Las operaciones del PMA en el norte continuarán incluyendo tanto operaciones de desarrollo como de urgencia, así como operaciones prolongadas de socorro y recuperación para los refugiados.
50. En el Sudán meridional, incluidas las ciudades con guarnición controladas por el Gobierno, la situación sigue siendo inestable y muy imprevisible. Hasta ahora las intervenciones del PMA se han limitado a operaciones de socorro. El presente PEP trata de definir una estrategia del PMA para los próximos cinco años en base a tres diferentes escenarios que se describen a continuación. Los planes del PMA, o sea sus opciones estratégicas para el futuro inmediato, se basarán en el “escenario intermedio”, que se



considera el más realista. Pero tendrá que tener la flexibilidad necesaria para incluir elementos de los otros dos escenarios.

51. **Escenario más optimista.** Este escenario se basa en la hipótesis de que el actual “cese de fuego” humanitario continuará hasta el cese de fuego total, con o sin un acuerdo político negociado entre el Gobierno y el ESLP y otros grupos de oposición armados. Es probable que sigan produciéndose algunos incidentes aislados en algunas zonas del sur. La constitución de 1998 prevé un referéndum sobre la cuestión de la autodeterminación para el sur. Referéndum que puede realizarse o no. Por otro lado, puede lograrse un acuerdo de paz basado en un arreglo político. En todas las partes del Sudán podrían reanudarse las actividades normales de rehabilitación, recuperación y desarrollo. Los recursos internos y la asistencia internacional se orientarían a la rehabilitación y el desarrollo para que la población se beneficie de los dividendos de la paz. Un gran número de personas desplazadas y de refugiados regresarían a sus lugares de origen y comenzarían una vida nueva.
52. **Escenario intermedio.** La situación podría no mejorar en la medida expuesta anteriormente. Una hipótesis realista podría ser que continuara el “cese del fuego humanitario” y prosiguiera la guerra civil, pero en pequeña escala, y que coexistieran focos de gran inseguridad con zonas de relativa estabilidad. Este es el clima en el cual están trabajando actualmente el PMA y sus asociados de OSS. La OSS y otros organismos prevén que incluso en un marco como éste se pasaría de las actividades de socorro a las de recuperación y rehabilitación a más largo plazo.
53. **Escenario más pesimista.** Supone un empeoramiento general de la situación causado por la intensificación de las hostilidades en amplias zonas de las regiones meridionales. Las luchas interétnicas podrían producir una escalada del conflicto, generando muertes y un cuadro amplio de sufrimientos humanos como consecuencia de las hostilidades, las incursiones y los saqueos. Lo cual podría provocar un desplazamiento en masa de la población, un aumento de la inseguridad alimentaria, altas tasas de malnutrición, y hambre. Situación que podría verse agravada por las catástrofes. El acceso a la población afectada sería limitado, y las intervenciones del PMA se limitarían a actividades “básicas” destinadas a salvar vidas humanas, y las actividades de desarrollo serían pocas, o del todo inexistentes.

Orientación geográfica

54. La futura cartera de desarrollo del PMA en el Sudán septentrional seguirá centrándose en las zonas aquejadas de inseguridad alimentaria y en las expuestas a catástrofes naturales periódicas (Kordofán occidental, Darfur occidental, y Estado del Mar Rojo). Los distritos y las comunidades se seleccionarán en base a los mapas de vulnerabilidad y pobreza preparados por la Dependencia de ACV de la oficina del PMA en el país. Durante la ejecución del programa en el país se supervisará la idoneidad de la selección geográfica y se ajustarán en consecuencia las intervenciones apoyadas por el PMA.
55. Las intervenciones apoyadas por el PMA en el Sudán meridional irán desplazándose gradualmente desde el socorro a la recuperación, siempre y cuando la guerra civil continúe desarrollándose en pequeña escala, como actualmente, o que mejore la situación. Se harán esfuerzos por formular una OPSR destinada a continuar la operación de urgencia en curso, y que comenzaría a principios de 2001. Las actividades realizadas en el marco de la OPSR, particularmente los componentes de alimentación escolar y de apoyo a la nutrición materno-infantil, serán dos actividades de recuperación independientes.



Aspectos fundamentales de la asistencia del PMA

56. El objetivo último de la ayuda del PMA al desarrollo del Sudán es contribuir a la mejora de la seguridad alimentaria y mejorar la autosuficiencia de las familias con pocos recursos que viven en zonas aquejadas de inseguridad alimentaria y en zonas expuestas a catástrofes naturales. En el Sudán meridional, los objetivos del PMA consisten en potenciar los actuales mecanismos de subsistencia, mejorar la seguridad alimentaria y promover la autosuficiencia. El nivel de la inseguridad y las condiciones atmosféricas determinarán las modalidades de la asistencia de PMA. En las zonas estables, el PMA dejará de distribuir alimentos gratuitamente para comenzar actividades de rehabilitación selectiva y de desarrollo. La selección de las zonas se basará en las evaluaciones anuales de las necesidades realizadas por la OSS/PMA y las actividades de ACV realizadas por la oficina del PMA en el país.
57. Los supervisores de los alimentos del PMA examinarán periódicamente la cuantía de la asistencia alimentaria necesaria, utilizando la metodología de evaluación de la economía alimenticia. Esta metodología utiliza métodos tanto cuantitativos como cualitativos para estudiar las diversas opciones a las que recurre la población para asegurarse el acceso a los alimentos y trata de descubrir otras fuentes de alimentos distintas de la producción tradicional para tiempos de crisis. En el primer trimestre de 2000 la mayoría de los beneficiarios de la actual operación de urgencia recibieron entre 25 y 50% de la ración completa (2.100 kilocalorías), por suponerse que la población contaba con otros recursos al comienzo del año.
58. En conjunto, el futuro programa en el país se centrará en tres de las cinco prioridades de las actividades de desarrollo del PMA establecidas en la decisión de la Junta 1999/EB.A/2:
- crear las condiciones para que los niños pequeños y las mujeres embarazadas y madres lactantes satisfagan sus necesidades nutricionales especiales y necesidades sanitarias relacionadas con la nutrición;
 - crear las condiciones para que los hogares pobres inviertan en capital humano mediante la enseñanza y la capacitación; y
 - mitigar las consecuencias de las catástrofes naturales en zonas expuestas a estas crisis frecuentes.

Prioridades sectoriales

59. **Ayuda a la nutrición materno infantil.** En el Sudán meridional y en las zonas de transición ubicadas en el norte, la asistencia prestada en el marco de la actual operación de urgencia se realiza en la forma de distribución selectiva de alimentos a grupos vulnerables, lo que incluye la alimentación húmeda en las fases iniciales de desplazamiento, una alimentación complementaria para los niños y las madres afectados de malnutrición moderada y una alimentación terapéutica para los niños y las madres afectados de malnutrición grave. Estas actividades se realizan principalmente a través de las ONG. El PMA continuará supervisando la situación nutricional de las personas desplazadas e irá transformando estos programas de alimentación selectiva en una “ayuda para la nutrición materno infantil” que será una de las principales actividades selectivas de la OPSR prevista para 2001 y, posteriormente, una de las actividades del futuro programa en el país.
60. **Desarrollo de recursos humanos.** En noviembre de 1999, una misión de examen técnico y apreciación del PMA, con la participación de la UNESCO, recomendó la continuación del programa de comedores escolares con ayuda del PMA en seis estados del Sudán septentrional. Una característica importante del proyecto es la inscripción de las niñas. También incluye la asistencia del PMA a escuelas secundarias para niñas en régimen



de externado, y fondos para la construcción de letrinas. En el Sudán meridional, en el marco de la actual operación de urgencia se incluye una actividad de alimentación escolar de urgencia, principalmente para PDI. Ésta será una de las actividades selectivas de la OPSR, que se formulará como una actividad complementaria de la actual OU. El objetivo es mejorar la alimentación y aumentar la inscripción escolar y la asistencia de los alumnos a las escuelas, particularmente las niñas.

61. **Prevención y mitigación de las catástrofes.** El proyecto actual de recogida de aguas en las zonas semiáridas del norte, mediante la construcción y rehabilitación de estanques de agua de lluvia (*hafirs*), está teniendo un éxito considerable en lo que se refiere a la mitigación del efecto de la sequía, el alivio de la escasez de agua potable, la reducción del volumen de trabajo de las mujeres y la preservación del medio ambiente. Es un proyecto totalmente basado en la comunidad, que utiliza una tecnología simple bien comprobada. Las actividades del proyecto continuarán como un componente del futuro programa en el país.
62. El Sudán está expuesta a catástrofes naturales recurrentes, particularmente sequías e inundaciones cíclicas. Debido a la insuficiente preparación local para hacer frente a las catástrofes y mitigar sus efectos, la población de las zonas expuestas a la sequía, tanto del norte como del sur, son extremadamente vulnerables y propensas a la escasez de alimentos y a la malnutrición. Se propone que el PMA preste asistencia a las instituciones locales (CAH, ASRS y ASSS) para que puedan responder a las necesidades alimentarias inmediatas relacionadas con las catástrofes con miras a reducir el sufrimiento y evitar las muertes entre las víctimas de los desastres y garantizar un mínimo de seguridad alimentaria a los hogares de las zonas afectadas.
63. Los departamentos de ACV, logística y programación para casos de emergencia de la oficina en el país prestarán asistencia a las instituciones locales para la vigilancia de los lugares expuestos a desastres y preparar una estrategia destinada a determinar las necesidades alimentarias, los beneficiarios y las modalidades de la ayuda alimentaria en base a la experiencia y las informaciones recogidas. Esto constituirá también un componente del próximo programa en el país.
64. **Modalidades de la asistencia del PMA.** En el marco de las actuales operaciones, se están abordando las preocupaciones principales del PMA, tales como la participación de la comunidad y de la contraparte en la formulación y ejecución de los proyectos, la promoción de la igualdad de género y el cumplimiento de los Compromisos del PMA relativos a la mujer. El PMA se ha comprometido a habilitar a las mujeres haciendo que sean ellas quienes reciban los alimentos: se les dan cupones con sus nombres impresos para asegurar que sean ellas las que reciban y controlen los alimentos a los que tienen derecho. Estas preocupaciones estarán también presentes en el futuro programa en el país.
65. En el marco del próximo programa en el país se potenciarán las actividades de evaluación de la vulnerabilidad, que se realizarán en estrecha cooperación con la CAH, la ASRS, la ASSS, el Ministerio de Agricultura, los organismos de las Naciones Unidas, *Save the Children Fund* (Reino Unido) y CARE. El objetivo a más largo plazo de estas actividades es contribuir a la institucionalización, bajo el Ministerio de Planificación Social, de un sistema de seguridad alimentaria y alerta temprano. A plazo corto y mediano, las actividades de ACV contribuirán a perfeccionar la selección geográfica dentro de los estados elegidos y las modalidades de ejecución. También se prevé que las evaluaciones rurales rápidas, incluido el sistema de la economía doméstica, aportarán un análisis más profundo de las economías rurales y la interrelación de los grupos socioeconómicos que existen en ellas. Se ha preparado un mapa de la pobreza y la vulnerabilidad, que clasifica a las regiones por tipo de riesgos (sequía, inundación y guerra) (véase el Anexo), que será



periódicamente actualizado y revisado. A principios de 2001 visitará el Sudán una misión de la ACV encargada de preparar el programa en el país.

66. Si se dispone de dinero, el PMA continuará comprando cereales en el lugar. En general, la compra local de sorgo es más eficaz en función de los costos y constituye una garantía de que la ayuda alimentaria del PMA incluye variedades aceptables por la población local. La compra local sostiene los mercados locales y reduce los costos del transporte interno, almacenamiento y manipulación (TIAM), y permite también que el PMA pueda responder rápidamente a las necesidades alimentarias de urgencia.
67. La oficina en el país tiene previsto mejorar la capacitación del personal de contraparte, de las ONG asociadas y de los beneficiarios en lo relativo al seguimiento de los proyectos, la gestión de los alimentos, el análisis de la vulnerabilidad y las cuestiones de género, las metodologías de evaluación y los sistemas de seguimiento y evaluación (SyE). Los sistemas actuales de SyE utilizados en los proyectos, operaciones de urgencia y OPSR han sido o están siendo examinados para que incluyan indicadores cualitativos y cuantitativos selectivos, tales como la participación de la comunidad y los datos desglosados por género. El futuro programa en el país contará con los nuevos sistemas de SyE que se están elaborando conjuntamente con la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ).
68. Dado el entorno inestable de seguridad en el que el PMA y otros organismos están trabajando, se hace hincapié en un fortalecimiento de la seguridad, que incluye el destacamiento de un equipo fuerte de oficiales de seguridad experimentados y el suministro de un equipo de comunicaciones apropiado.

Consecuencias prácticas de un enfoque programático

69. El equipo de las Naciones Unidas en el país está ultimando actualmente el CCA de las Naciones Unidas (“creación de asociaciones para la paz y un desarrollo sostenible”). El análisis sienta las bases para la preparación del UNDAF, que comenzará en junio de 2002, con el próximo ciclo de preparación quinquenal (armonizado) del PNUD, el FNUAP, el UNICEF y el PMA. En el CCA se han identificado los siguientes aspectos prioritarios: a) alivio de la pobreza en el marco especial de desarrollo del Sudán; b) el medio ambiente, el clima y la energía; c) producción de alimentos y seguridad alimentaria; d) enseñanza y formación profesional; y e) nutrición, salud, agua y saneamiento. La consolidación de la paz, un enfoque basado en los derechos, la habilitación de las comunidades, el género y el VIH/SIDA se consideran temas interdisciplinarios. Una vez aprobado por la Junta el programa en el país, los dos proyectos de desarrollo en curso se integrarán en dicho programa ya que abordan los aspectos prioritarios mencionados anteriormente, identificados por el Gobierno y el equipo de las Naciones Unidas en el país.
70. El núcleo del programa del PMA en el Sudán durante el período 2002-2006, consistirá en las siguientes actividades:
- apoyo a la nutrición maternoinfantil;
 - alimentación escolar; y
 - prevención y mitigación de las catástrofes, incluidas las actividades de recogida de aguas.

Necesidades de recursos

71. La oficina en el país, apoyada por una misión de la sede, preparará el programa en el país. Evaluará también, teniendo en cuenta el marco de desarrollo específico del Sudán, el nivel de la asistencia del PMA y la distribución de los recursos entre las distintas



actividades del programa, en base al presente PEP y al total de los recursos disponibles del PMA.

Asociaciones

72. El presente PEP se ha preparado en estrecha consulta con los representantes de los departamentos gubernamentales, los organismos de las Naciones Unidas, los donantes, las ONG y los beneficiarios. Se ha fortalecido la colaboración con el Ministerio de Educación, el UNICEF y la OMS en el proyecto de alimentación escolar en el Sudán septentrional; desde aquí hasta el comienzo del programa en el país se estudiarán las formas de aumentar la colaboración con los proyectos de desarrollo rural financiados por el FIDA en el norte y Kordofán meridional y con el programa de desarrollo local del PNUD. Las actividades de recogida de aguas realizadas con ayuda del PMA pueden constituir un medio eficaz para que el UNICEF y el FNUAP inicien actividades complementarias en las esferas de la higiene, el agua y el saneamiento, incluso después que termine la asistencia del PMA.
73. En el marco de la OSS, el PMA continuará colaborando estrechamente con las ONG y las contrapartes en las actividades de alimentación complementaria/terapéutica y otras actividades relacionadas con la salud realizadas en el marco de la actual operación de urgencia. En el marco de la actual OPSR, el PMA colabora estrechamente con el Comisionado del Gobierno para los Refugiados y con la OACNUR y continuará colaborando con CARE, *Fellowship for African Relief* (una ONG canadiense) y OXFAM en actividades de recogida de aguas.

PRINCIPALES PROBLEMAS Y RIESGOS

Reanudación de la guerra

74. La reanudación del conflicto causaría un desplazamiento importante, que incrementaría considerablemente el número de las PDI que necesiten una asistencia capaz de salvar vidas. En el caso de conflictos en los países vecinos aumentaría el número de los refugiados.

Acceso

75. Los riesgos principales de la estrategia propuesta se relacionan con los problemas de acceso a los grupos destinatarios debido al carácter imprevisible del conflicto y al cuadro variable de los actores y alianzas, o debido al acceso negado por una de las partes beligerantes. La inseguridad es parte del problema. La falta de infraestructura es otro factor limitante, particularmente en el sur. En la estación de las lluvias, es frecuente que las pistas de aterrizaje y las carreteras sean intransitables. El PMA y sus asociados de OSS han adquirido la experiencia y flexibilidad necesarias para trabajar en estas condiciones.

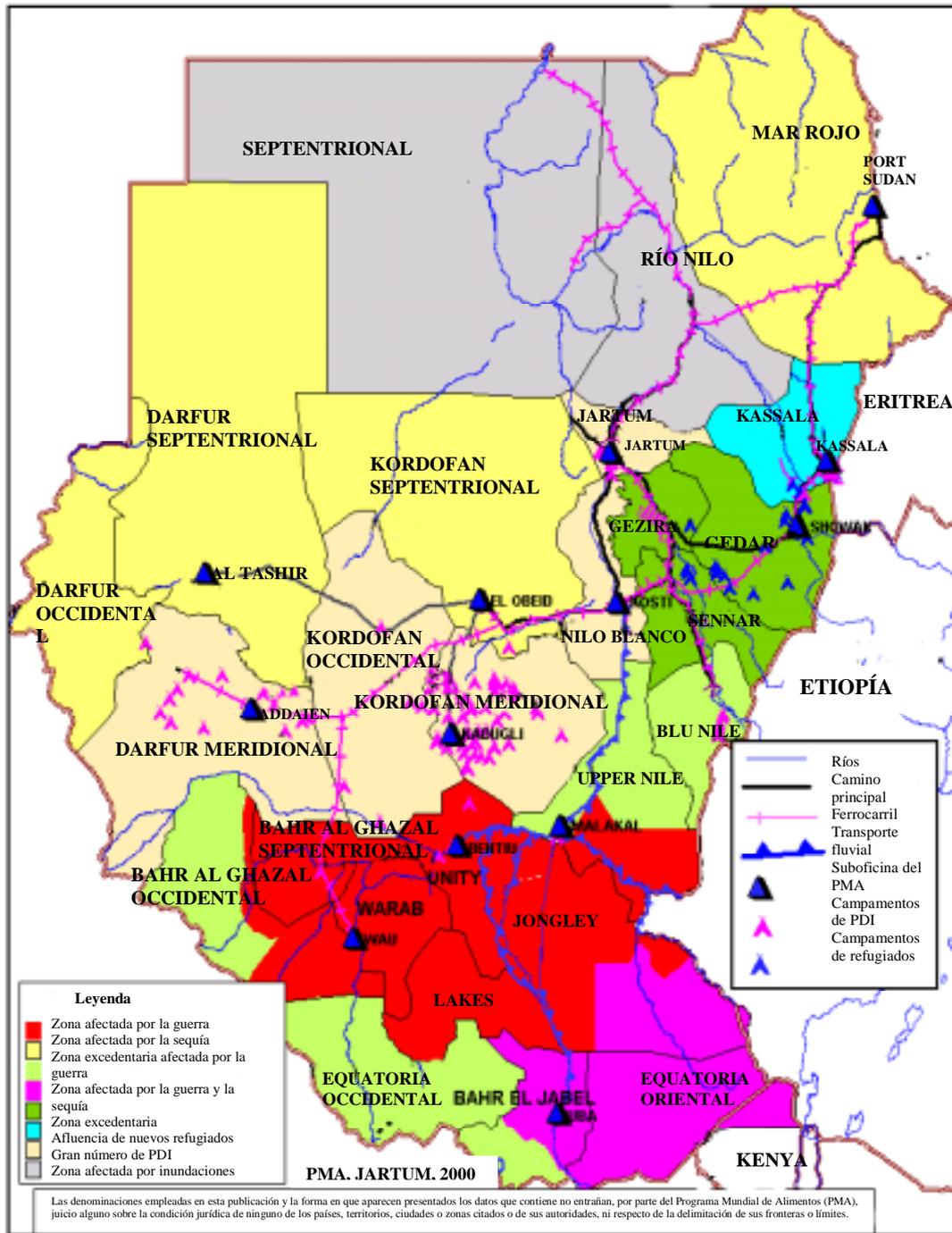
Calamidades naturales

76. Los desastres relacionados con el clima, tales como la sequía o las inundaciones, constituyen un fenómeno recurrente en el Sudán y cabe suponer que se seguirán produciendo durante la duración del programa en el país. En la presente estrategia se ha incluido un elemento de prevención y mitigación de desastres, y un plan de emergencia para futuras intervenciones de urgencia.



ANEXO

MAPA DE LA VULNERABILIDAD – SUDÁN



LISTA DE SIGLAS UTILIZADAS EN EL PRESENTE DOCUMENTO

ACV	Análisis y cartografía de la vulnerabilidad
ASRS	Asociación de Socorro y Rehabilitación del Sudán
ASSS	Asociación de Socorro del Sur del Sudán
CAH	Comisión de ayuda humanitaria
CARE	<i>Cooperative for American Relief Everywhere</i> (Cooperativa de auxilio estadounidense a cualquier parte del mundo)
CEDAW	Comité para la eliminación de la discriminación contra la mujer
FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas
GTZ	Sociedad Alemana de Cooperación Técnica
M/ESLP	Movimiento/Ejército Sudanes de Liberación Popular
MA	País menos adelantado
MANUD	Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo
MISS	Movimiento de Independencia del Sur del Sudán
OACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
OCHA	Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (Naciones Unidas)
ONG	Organización no gubernamental
OPSR	Operación prolongada de socorro y recuperación
OSS	Operación Supervivencia en el Sudán
OU	Operación de urgencia
PBIDA	País de bajos ingresos y con déficit de alimentos
PDI	Persona desplazada en el interior del país
PEP	Perfil de la estrategia en el país
PNB	Producto nacional bruto
SyE	Seguimiento y evaluación
TIAM	Transporte interno, almacenamiento y manipulación

